

Hilaire BELLOC, «Tarantela» y «Canción tabernaria»

Traducido por José Manuel MORA FANDOS
Universidad Complutense de Madrid

INTRODUCCIÓN

Hilaire Belloc (1870–1953), autor inglés de origen francés, fue un escritor polifacético y prolífico, dedicado especialmente a la historia, el ensayo, la oratoria y la poesía. Compartió afinidades creativas y políticas con G. K. Chesterton, y llegó a ser miembro del parlamento inglés. Hasta nuestros días, su poesía continúa siendo la faceta de su producción literaria más leída y reeditada.

«Tarantela» y «Canción tabernaria» forman parte de *Sonnets and Verse* (1923)¹, su poemario más logrado y reconocido por la crítica y el público. En él utiliza el estilo rítmico y rimado que ya le había dado notoriedad en sus poemas para niños, pero adaptado a una variedad de temas: desde lo pintoresco cotidiano hasta la actualidad política, pasando por tópicos románticos, la devoción religiosa o el paso del tiempo.

¹ Hilaire Belloc. *Sonnets and Verse*. London: Duckworth, 1923.

Para su traducción he primado el trasvase del ritmo y la rima, pues en los textos originales son factores esenciales del sentido y de la estructura estética.

Tarantella

Do you remember an Inn,
 Miranda?
 Do you remember an Inn?
 And the bedding and the spreading
 Of the straw for a bedding,
 And the fleas that tease in the High Pyrenees,
 And the wine that tasted of the tar?
 And the cheers and the jeers of the young muleteers
 (Under the vine of the dark verandah)?
 Do you remember an Inn, Miranda,
 Do you remember an Inn?
 And the cheers and the jeers of the young muleteers
 Who hadn't got a penny,
 And who weren't paying any,
 And the hammer at the doors and the Din?
 And the Hip! Hop! Hap!
 Of the clap
 Of the hands to the twirl and the swirl
 Of the girl gone chancing,
 Glancing,
 Dancing,
 Backing and advancing,
 Snapping of a clapper to the spin
 Out and in—
 And the Ting, Tong, Tang of the Guitar.
 Do you remember an Inn,
 Miranda?
 Do you remember an Inn?

Never more;
Miranda,
Never more.
Only the high peaks hoar:
And Aragon a torrent at the door.
No sound
In the walls of the Halls where falls
The tread
Of the feet of the dead to the ground
No sound:
But the boom
Of the far Waterfall like Doom.

Tarantela

¿No recuerdas la fonda,
Miranda?
¿No recuerdas la fonda?
¿Y aquel heno, deshecho
por el suelo cual lecho
y las pulgas que pican en los Pirineos
y aquel vino con gusto a alquitrán?
¿Y el chin chín y el salero de insolentes arrieros
(bajo uvas de parra en aquella veranda)?
¿No recuerdas la fonda, Miranda?
¿No recuerdas la fonda?
¿Y el chin chín y el salero de insolentes arrieros
que ni un chavo tenían
pero bien que bebían
y el estruendo de puertas y el follón?
Y aquel plis y aquel plas
de la mano al compás

de la vuelta y revuelta
 de la moza que suelta
 va mirando
 y danzando
 adelante y atrás,
 a las palmas cual rayo girando
 por aquí y por allá,
 y al son de la guitarra, tin ton tan.
 ¿No recuerdas la fonda,
 Miranda?
 ¿No recuerdas la fonda?
 Ya no más,
 Miranda,
 ya no más.
 Solo la escarcha en las cumbres allá,
 y Aragón, aquel río al pasar...
 Silencio
 resbalando en los muros de los cuartos aquellos
 donde
 pisan y pasan los pies de los muertos
 silencio:
 una fuente
 repica en la distancia, como a muerte.

Drinking song

On the excellence of Burgundy wine

My jolly fat host with your face all a-grin,
 Come, open the door to us, let us come in.
 A score of stout fellows who think it no sin
 If they toast till they're hoarse, and drink till they spin,

Hoofed it amain,
Rain or no rain,
To crack your old jokes, and your bottle to drain.

Such a warmth in the belly that nectar begets
As soon as his guts with its humour he wets,
The miser his gold, and the student his debts,
And the beggar his rags and his hunger forgets.
For there's never a wine
Like this tipples of thine
From the great hill of Nuits to the River of Rhine.

Outside you may hear the great gusts as they go
By Foy, by Duerne, and the hills of Lerraulx,
But the rain he may rain, and the wind he may blow,
If the Devil's above there's good liquor below.
So it abound,
Pass it around,
Burgundy's Burgundy all the year round.

Canción tabernaria

Sobre la excelencia del vino de Borgoña

Orondo tabernero, de sonrisa tan franca,
sal, nos abres la puerta, y entre aquí nuestra banda.
Un puñado de jóvenes, que no encuentran pecado
en brindar ya sin voz, en beber vueltas dando,
al galope han llegado,
con la lluvia o sin ella,
a reír con tus chistes y a apurar tus botellas.

Calorcillo tan grato que este néctar engendra
en las tripas del tipo que al colete se lo echa,

al avaro, al mendigo, estudiante contenta,
ya que olvidan su oro, su miseria y sus deudas.
Pues un vino no hubo
cabezón como el tuyo
desde el monte del Nuits hasta el Rin, lo aseguro.

Oirás, si te asomas, allá lejos la racha
que azota Foy y Duerme, Lerraulx y sus montañas,
por mí que llueva fuerte, fuerte sople por mí,
si el diablo anda allá, buen licor habrá aquí.
Que tu vino bebamos,
venga ya a nuestras manos,
Borgoña de Borgoña, cada día del año.